

Al hacer esta esposicion no es mi propósito establecer comparaciones entre los tres métodos de tratamientos referidos. Para ello se necesita tener a la vista mayor número de datos. Quiero únicamente, a la vez que consignar estos hechos, ya que la estadística médica está en ciernes entre nosotros, llamar la atencion de los prácticos sobre la compresion: método que quizá está próximo a obtener un lugar de preferencia en muchos casos de afecciones aneurismáticas.

BIBLIOGRAFÍA CHILENA. *Puren indómito, poema castellano del tiempo de la Conquista de Chile, por Fernando Alvarez de Toledo, dado a luz por primera vez en París por A. Frank bajo la direccion de don Diego Barros Arana.* 1 vol. 488 páj. en 8.º, 1862, Leipzig.—Artículo de Mr. Chéron de Villiers, publicado en el número correspondiente al 28 de Mayo último del diario parisiense la Nation.

La emigracion ha fundado imperios. Medio siglo hace que ha poblado la América del Norte; cada dia se dirige hácia nuevos países, en donde establece colonias destinadas a trasplantar la civilizacion moderna, sobre las ruinas de la civilizacion indiana, ya estinguida, i sobre los escombros carcomidos de la conquista española. La Inglaterra, la Alemania, la Francia, las tres potencias comerciales e industriales del viejo mundo, mantienen este movimiento, causa i efecto a la vez de otras relaciones establecidas entre ambos Continentes. En el dia una corriente de ideas fecundas circula a través del Atlántico, como el *gulfstream* que arrastra hasta nuestras costas las plantas intertropicales.

La América ha dejado de ser la *terre incógnita* de los siglos pasados. Osados obreros han penetrado en sus desiertos; *slitters* infatigables han desmontado sus terrenos incultos; las vías férreas cruzan el seno de sus bosques; los vapores surcan sus lagos i sus rios; las líneas telegráficas atraviesan el inmenso espacio comprendido entre el Atlántico i el Pacifico.

Al mismo tiempo que el jenio industrial del siglo XIX se manifiesta en el nuevo mundo por tantos trabajos materiales de un carácter jigantesco, el jenio literario adquiere tambien un desarrollo admirable. De las riberas del Hudson i del Delaware, de las orillas del Amazonas i del Plata, de las costas de Pacifico, nos llegan libros que lemos con avidéz: Prescott i Washington Irving, Cooper i Longfellow, Alaman i Restrepo, Pardo i Bello, Olmedo i Baralt, Sanfuentes i Echeverría. . . i cien historiadores, poetas i publicistas, cuyas obras comienzan a encontrar una buena colocacion en nuestras bibliotecas.

De aquí nace el interes i la curiosidad con que la Europa examina los antiguos monumentos, las tradiciones, las esploraciones que se hacen en la América entera.

Se investigan con ardor, se estudian con avidéz los elementos de la historia de esta gran porcion de la tierra, las relaciones de los antiguos viajeros, las epopeyas homéricas de los castellanos i portugueses, i los primeros sistemas de colonizacion en las diversas secciones de esta inmensa rejion, en que a cada pueblo de Europa le ha cabido sucesivamente su parte de accion i su parte de gloria.

Pero estos vestijios del pasado, estos escritos que ansiamos conocer, no se consiguen fácilmente. Hai algunos, entre éstos de los mas notables, de que solo se ha impreso un pagueño número de ejemplares; el tiempo los ha destruido, i solo se encuentran en algunas bibliotecas en donde se conservan como preciosidades. Otros hai que jamás han sido publicados, i de los cuales los apasionados *amateurs* no quieren desprenderse por ningun precio.

Un hombre de buen gusto i de talento, el señor Barros Arana, ha emprendido la publicacion de estos documentos que se hallan diseminados. Ya se ha dado a luz un volúmen de esta curiosa coleccion, que se compondrá de los libros mas escasos i de obras inéditas sobre la historia de los diversos países del Continente Americano. Este volúmen contiene el poema titulado: *Puren Indómito*, por Fernando Álvarez de Toledo, uno de los conquistadores de Chile.

No se espere encontrar en el *Puren Indómito* un poema ajustado a las reglas del arte clásico. El autor no ha tenido prétecciones de producir una epopeya. No es una *Enriada*, ni siquiera una *Franciada*. El señor Barros Arana, caracterizando esta obra, dice:

“Es la historia de los soldados españoles que llevaron a cabo la conquista de Chile, la historia referida por uno de estos mismos soldados, la historia escrita en estrofas prosaicas, que encierran mas de verdadero que la mayor parte de las crónicas de esta época. El autor no tenia bastante imaginacion para crear personajes fantásticos, ni para inventar amores novelescos i escenas favolosas. Por esto mismo debemos felicitarnos, pues que nos proporciona una narracion verídica.

“La conquista de Chile i las guerras de los españoles con los araucanos han sido celebradas en cinco poemas castellanos i en un gran número de piezas dramáticas. ¡Ni que hai de mas poético que el heroísmo con que las poblaciones bárbaras defendian su independencia, qué la enerjia de ese débil rebaño de indios, luchando contra los conquistadores de un nuevo mundo! Vencidos los araucanos en varias ocasiones, nunca fueron suyugados por mucho tiempo. Pronto se les veia levantarse, i comenzar la guerra con nuevo ardor i denuedo.

“Uno de estos levantamientos ha inspirado a Álvarez de Toledo la idea de su poema. Los araucanos, habiendo sorprendido el campamento de don Martin García de Loyola, presidente de Chile, inmolaron a su jefe i a la

mayor parte de sus compañeros: de este drama sangriento resultó una guerra que duró largo tiempo.

“Nada olvida Álvarez de Toledo en sus versos, ni aun la cronología, i en el primer canto indica el año, el mes i el día (22 de diciembre de 1598) en que ocurrió este desastre. Aquí comienza su obra, en el curso de la cual cuenta la destruccion de las ciudades fundadas por los españoles en el territorio araucano.

“Los cronistas solo han visto en estas guerras el encarnizamiento de los combatientes i las diversas peripecias de las batallas. No han tratado de investigar la causa moral de esta prolongada lucha. Álvarez de Toledo la ha averiguado, como lo dice al fin del Canto VI, i la ha espuesto con claridad.

“Moraliza a cada momento en el curso de su narracion; a cada momento muestra la corrupcion de los colonos españoles, las crueldades ejercidas por ellos sobre los indios, i la exasperacion de las desgraciadas poblaciones indígenas, obligadas a combatir sin tregua contra los invasores de sus dominios,

“En el libro de Álvarez de Toledo se encuentra un discurso que contiene excelentes nociones sobre el estado moral de la colonia. Otros hai en que aun el observador menos sagaz podrá hallar útil enseñanza, al mismo tiempo que disculpará los esfuerzos del poeta cuando trata de que su imaginacion produzca algo. Así, en el canto X, el indio Aguanamón dirige a sus compañeros una arenga, compuesta en su totalidad de citas sacadas de los historiadores antiguos.”

Como lo dice el señor Barros Arana, no son, pues, las cualidades literarias del poema de Álvarez de Toledo las que constituyen su mérito. No se busque en él, ni la versificación rica i armoniosa, ni los conceptos elevados, ni las ficciones agradables u orijinales. Solo al carácter histórico debe su valor. La mayor parte de los poemas relativos a la conquista de América, aunque mui inferiores a éste, han sido publicados en varias ocasiones, i son aun mui buscados por los eruditos.

La *Araucana* de Santisteban Ossorio, que solo es una pobre rapsodia i una pálida continuacion del célebre poema de Ercilla, ha merecido los honores de una tercera edicion, i aun ha sido traducida al francés; sin embargo, el lector en vano buscará en ella ni buenos versos ni lecciones de historia.

El *Puren Indómito* de Álvarez de Toledo, desconocido hasta el día, vale mas, tanto por el fondo como por la forma, que la mayor parte de estos poemas.

Compuesto por un soldado oscuro, en un país que solo dos siglos mas tarde tuvo imprenta, este poema apenas era conocido de uno que otro curioso erudito. Según Barros Arana, el padre Ovalle lo cita como auto-

ridad histórica, i agrega además que el padre Diego Rosales, autor de una voluminosa historia de Chile, escrita en la segunda mitad del siglo XVII, todavía inédita, ha seguido página por página la narración de Álvarez de Toledo, i que aun ha tomado la relación que hace de los presajios i milagros que anunciaron la muerte del presidente Loyola. El sábio Gonzalez Barcia, en su edición de la biblioteca oriental i occidental del licenciado Antonio de Leon Pinelo, cita el *Puren Indómito* en el capítulo que consagra a los historiadores de Chile. Después de esta época, este poema no ha sido ni siquiera mencionado por los historiadores modernos.

Así, pues, la publicación de este libro ha sido un verdadero servicio prestado a la historia de la América. Los archivos de Madrid felizmente conservan una copia manuscrita, i ésta ha servido para hacer la edición de que nos ocupamos, que contiene la apreciación tan exacta cuanto notable de su erudito editor.

En el día, cuando tantos intereses llaman la atención pública hacia esos países, semejantes libros deben buscarse i desenterrarse con empeño. Como todos los documentos históricos orijinales, contienen revelaciones verdaderamente útiles a la ciencia, como también al conocimiento de una época literaria que ha sido estudiada con tan poca atención.

BIBLIOGRAFÍA CHILENA.—*Noticia sobre la segunda edición del 1.º tomo de la Historia jeneral de la independencia de Chile, por don Diego Barros Arana.*

La literatura chilena, ya tan rica en trabajos históricos, acaba de hacer una valiosa adquisición en la reimpresión del primer tomo, notablemente aumentado, de la *Historia jeneral de la independencia de Chile*, por el miembro de la Facultad de Humanidades don Diego Barros Arana.

En esta obra, conocida de todos i de todos aplaudida, el primer tomo era sin duda alguna lo ménos acabado, i lo que más exijia ser retocado por la mano, hoy segura, de su estudioso autor. Las vacilaciones del estilo revelaban su precocidad, como que muchas de sus páginas fueron escritas sobre las bancas del antiguo Instituto; así como el desarrollado espíritu de investigación que se advierte en ellas, la notable exactitud histórica, la claridad de la narración, i la valentía con que el autor establece la verdad de los hechos i espresa sus opiniones, sin que las odiosidades con que así arrastraba fueran parte a desviarlo de la marcha independiente que se había trazado, brillantemente anuncian al historiador distinguido.

Esta nueva edición ha adquirido 150 páginas de aumento, hábilmente aprovechadas en la narración de muchos hechos que no tuvieron cabida en la primera, i en completar otros con un precioso caudal de nuevos datos i documentos.